



RETOS FILOSÓFICOS

enero

¿Es absurdo desear lo imposible?

Nos invade un tsunami de buenismo y optimismo injustificado, vivimos bombardeados cada día con mensajes positivos en las tazas de Mr. Wonderful o en los memes de Paulo Coelho en las Redes Sociales diciéndonos cosas como que si deseas con bastante fuerza algo, el universo se alía para que lo consigas; que puedes llegar a conseguir el amor de tu vida, enrollarte con tu crush o el trabajo de tus sueños solo con desearlo suficientemente. Nos pasamos el día deseando viajar a una isla como esas en las que todos los famosos que sigues ponen historias en el Instagram o el tener último modelo de nuestro móvil favorito. Los deseos nos mueven y conforman muchas de nuestras

decisiones, porque nos acercan a la realidad que nos gustaría vivir.

Pero ¿podemos desearlo todo?, ¿qué son los deseos?, ¿cómo puede haber algo malo en ese ejercicio de imaginación y libertad que es desear? Aunque para algunos, el deseo es fuente de inquietud y sufrimiento, para la mayoría es lo que da sentido a la vida y lo llena de proyectos e ilusiones para un futuro mejor.

Sentimos ser aguafiestas, pero los filósofos llevamos mucho tiempo advirtiéndolo sobre el lado negativo del deseo; ya sabes que nos encanta darle la vuelta a las cosas y enredar. Ya en la antigüedad, filósofos tan diferentes como Epicuro, que decía que para disfrutar más de los placeres había que abstenerse de desearlos, o como Marco Aurelio y todos los Estoicos que

nos proponían que la vida del sabio se fundamenta en la "ataraxia", la ausencia de deseos.

Dijo Schopenhauer en El Mundo como voluntad y representación que "todo querer surge de la necesidad, o sea, de la carencia y, por lo tanto, de un sufrimiento. La satisfacción pone fin a este; pero por cada deseo que se cumple, quedan por lo menos diez sin satisfacer; además los apetitos duran mucho y las exigencias tienden al infinito, mientras que la satisfacción es breve y dosifica con escasez". O sea, que te tiras todo un año deseando ese iPhone nuevo y la satisfacción de tenerlo te dura una tarde, ¡valiente negocio!

Desear sin límites, además de ser en el fondo sufrimiento, nos lleva a otro problema, el deseo insaciable, la codicia. Porque es imposible de satisfacer y

nos lleva a una corrupción moral, como decía Spinoza, porque es el gesto máximo de injusticia de la vida en comunidad, porque implica desigualdad y prejuicio para los demás. Decía que la codicia es la "pasión por la injusticia", y sin embargo toda nuestra sociedad se basa en la racionalización del egoísmo y la codicia a la que llamamos "el Mercado" y le dedicamos la nueva religión, "la Economía" y su Dios el "Consumismo". Es un deseo imposible de tenerlo todo, de ser el que más tiene, que daña al que lo desea y a toda la sociedad.

¿Estás de acuerdo o nos estamos pasando de frenada?, ¿qué de malo hay en desear? Y ...

¿Es absurdo desear lo imposible?

Fecha máxima de entrega

21 de febrero